



ANIVERSARIO 25 DEL CARDIOCENTRO ERNESTO CHE GUEVARA

Un latido por la vida

FREDDY PÉREZ CABRERA

A SUS DIEZ años, Yanet Melián Castillo imaginaba tener una fiesta de quince bien bonita, rodeada de muchos amigos y donde pudiera tirarse muchas fotos con el vestido blanco que siempre había soñado. Sin embargo, aquella ilusión se disipaba cada vez que la falta de aire y el cansancio la invadían, debido a una severa afección cardíaca detectada años atrás después de una rigurosa evaluación médica.

La única solución posible para preservar la vida de la niña, era realizar una intervención quirúrgica, la que fue practicada el 4 de noviembre de 1986 por los doctores Ismael Alejo, Álvaro Lagomasino, Arturo Iturralde y otros especialistas, la cual resultó un éxito. Entonces sí pudo materializar sus aspiraciones de quinceañera.

Se convertía así en la primera infante operada del corazón en el Cardiocentro Ernesto Che Guevara, centro que este 26 de Julio arriba a sus 25 años de fundado.

MANANTIAL DE CORAZONES

A la voluntad y el desvelo de Fidel por la salud del pueblo, se debe la creación del Cardiocentro Ernesto Che

Guevara, de Santa Clara. Su empeño para que el desarrollo de la cardiología en Cuba no se ciñera únicamente a la capital, lo llevó a concebir instituciones como esta, la cual se encargaría de atender a los pacientes de la región central del país.

Con anterioridad, un grupo multidisciplinario, encabezado por los cirujanos Daniel Codorníu Pruma, Ismael V. Alejo Mena y Arturo Iturralde Espinosa, así como el anestesista Ignacio Fajardo Egozcue, habían materializado algunas cirugías desde mediados de la década del 70 del siglo pasado.

Impulsados por esos primeros éxitos, comenzó la preparación del grupo de cirugía cardiovascular de Santa Clara. Tras varios años de entrenamiento quedó inaugurado, en julio de 1986, el Servicio de Cirugía Cardiovascular de Santa Clara, con apenas seis camas y un futuro por delante.

Desde entonces, mucho ha progresado la institución en el plano científico e investigativo, además de sus resultados desde el punto de vista médico, méritos que la sitúan como una de las más prestigiosas de la nación en el sector de la salud.

Baste decir que en estos cinco lustros, allí le han salvado la vida a más de 6 000 personas, entre ellos, poco más de 700 niños, con un índice de supervivencia del 95 %, indicador que en el caso de los infantes alcanza un 99 %, cifras que solo pueden alcanzarse cuando existe un equipo de médicos, anestesiólogos, enfermeras y otros especialistas de reconocido nivel profesional.

En la actualidad, el Cardiocentro villaclareño realiza casi todos los procedimientos relacionados con la cirugía cardiovascular, la cardiología intervencionista y la electrofisiología. En el caso de la cardiología intervencionista, allí se efectúan anualmente más de 1 500 estudios y entre 400 y 500 intervenciones.



En el Cardiocentro les han salvado la vida a más de 6 000 personas, con un índice de supervivencia del 95 %.

Frente al quirófano

Si algún médico simboliza la grandeza del colectivo que labora en el Cardiocentro Ernesto Guevara, ese es Álvaro Lagomasino Hidalgo, galeno con una personalidad quijotesca, a quien deben la vida miles de personas en este país.

He tenido el privilegio de estar junto a él en un salón de operaciones, y puedo dar fe de que cuando entra a ese lugar se transforma y es capaz de olvidarse del mundo que lo rodea, para concentrarse en lo más importante, la vida del paciente, por eso compara el acto quirúrgico con un viaje al cosmos, o lo que puede ser la iglesia para un religioso.

A pesar de haber intervenido en más del 60 % de las 6 984 operaciones realizadas en el centro, lleva su trabajo como algo muy natural, sin mayores pretensiones.

En eso ha tenido mucho que ver su formación. Creció oyendo hablar a su padre de Bolívar. Luego surgió el mito del Che, y lo hizo su ídolo. Sin embargo, cuando entró en contacto con la obra de Ernest Hemingway, y leyó **Por quién doblan las campanas**, quiso ser como ese escritor. Mas, cuando le pregunto por el cuadro **La Gioconda**, conocido como **La Mona Lisa**, de Leonardo da Vinci, que cuelga en su oficina, me dice que ese



Dr. Álvaro Lagomasino. FOTO DEL AUTOR

pintor le aportó alguna de sus locuras.

Así de sencillo y de grande es el doctor Lagomasino, quien como cualquier otro trabajador del Cardiocentro, es capaz de atender con igual pasión a todos sus pacientes.

A él, y a sus colegas, se deben los grandes éxitos del Cardiocentro de Villa Clara en estos 25 años, como realizar la primera cirugía coronaria fuera de la capital, o inaugurar en Cuba la cirugía coronaria con corazón latiendo o los injertos arteriales múltiples, entre otros procederes.



Salas de cuidados intensivos del Cardiocentro. FOTO DEL AUTOR